Los socialismos del siglo XXI ¿reformaron las izquierdas o las destruyeron?

El derrumbe de la Unión Soviética, el capitalismo de China, la apertura de Cuba a lo privado, las confusiones socialistas-populistas en España, Francia, Grecia, el fracaso bolivariano en Venezuela, el NO a Morales en Bolivia, la polarización en Ecuador, las derechas en el poder en Argentina, Brasil, Paraguay, Perú, nos enseñan que siempre las sociedades buscan innovar, romper las herencias políticas, buscar acuerdos y diálogos para nuevas formas de convivencia.

Los socialistas gobernaron con sus alianzas y con una oposición de izquierdas y derechas cada una por su lado pero en la oposición. Los socialismos del siglo XXI nos enseñan que las historias de las izquierdas nacen y renacen siempre y cuando haya alternabilidad en el poder; Ortega en Nicaragua seria la excepción por voluntad del pueblo, pero, de ahí, hablar de irreversibilidad de los procesos socialistas es un engaño en sistemas políticos, es un engaño practicado por los que no quieren enfrentar las críticas y los cambios.

La filosofía relativa del nuevo hombre debería definir para los gobiernos socialistas nuevos valores para una nueva sociedad que no puede ser indiferente a la moral y a la ley. Un proceso revolucionario que no toca la estructura cultural imposible que practique los cambios socio-económicos; lo que si hemos tenido en cantidades industriales los que se creen superhombres por su narcicismo, mesianismo, dignificación, mientras las utopías siguen inalcanzables respecto a la equidad, igualdad, ciencia y tecnología, dignidad, productividad, sin ellas no se puede mencionar soberanía ni libertad plena.

Hasta hoy, no hay nuevos europeos, latinoamericanos, asiáticos, musulmanes, estos superhombres presidentes han infringido leyes, principios, han matado a Dios, al Buda, a Ala, a cualquiera que esté en los cielos, han gobernado pueblos ignorantes a los cuales les han impuesto su voluntad sosteniendo estructuras caducas así imposible que las revoluciones triunfen, además, las izquierdas no conocen a ciencia cierta cómo funciona el neoliberalismo en los mercados internacionales, esto lo hemos visto estos últimos 10 años con los socialismos del siglo XXI.

Nietzsche y Chomsky se equivocaron en sus explicaciones respecto a la filosofía relativa del superhombre y que solo los débiles y derrotados tienen que rendir cuentas por sus crímenes. No se puede gobernar dividiendo a la población en buenos y malos o en traidores y leales, introduciendo miedos o practicando el sectarismo, el oportunismo, la mediocridad, la corrupción, confundiendo carisma con prepotencia para exigir adoración y sumisión porque están convencidos que su gestión administrativa es moral aunque sea ilegal.

Cambiar es consustancial al hombre. “Lo que la naturaleza es a las cosas es la historia del hombre” Ortega – Gasset. Siglos atrás la esclavitud era legal aunque sea inmoral, en estos tiempos la dinámica cultural permite el matrimonio gay, el consumo controlado de drogas, asuntos que para la iglesia es inmoral.

Estos nuevos socialismos se olvidaron de la ética y de la moral cultural como una fuerza dinámica de cambio, por eso fracasaron. Los líderes se rodearon de gente tan ordinaria por su pobreza mental, sectarismo, conformismo, indolencia, egoísmo que los llevaron a los populismos y sin ideología ayudaron a destruir la filosofía de las izquierdas.

Lamentablemente sin ideología de izquierda clásica o reformada, pero, capaces de reafirme la transformación social desde una mejor educación y conocimiento social. Este conocimiento es la esperanza del cambio, sin conocimiento no se puede transformar un sistema, peor asumiendo que solo con los altos precios del petróleo, materias primas y alimentos se consolidara una revolución al socialismo.

Este boom económico es desperdiciado en sus perspectivas porque no existen emprendimientos industriales medianos y grandes capaces de originar empleo sustentable; los negocios y comercios creados fracasan al menor vaivén económico porque se los proyecta por imitación no por una concienzuda planificación que debería salir desde la banca y desde las secretarias del gobierno.

Socialismos del siglo XXI, XXII, XXX, en cualquier siglo empezamos y volvemos a empezar engañándonos cuando decimos que la filosofía socialista es así, hay que transformar esta basura teórica. Los socialismos no prosperan porque no hay productividad constante que invita al desempleo y sin servicios, con una producción agroindustrial paupérrima y un turismo sostenido como negocio no como una industria la esperanza del cambio innovando, creando e investigando desde las universidades para una mejor relación industrial con la sociedad son solo deseos.

Hay que cuestionar los paradigmas que llevaron al fracaso a estos socialismos del siglo XXI. Las revoluciones no pueden depender de una sola persona que se enamora del poder como Castro, Correa, Chávez, Ortega, Morales, es necesario formar nuevos cuadros de jóvenes que cambien los modelos de gestión. Históricamente con la complicidad del pueblo esta gente se cree los salvadores de la patria y que solo ellos pueden transformar los estados.

Estos sectarios, petulantes, mediocres y corruptos presidentes (as) han hecho mierda a las izquierdas que ya venían arrastrando su conformismo ideológico y nunca supieron proyectar una verdadera economía política dentro del mundo emergente y eso que el ciclo de recesión está ahí, desde el 2008 los países avanzados no han podido demostrar una recuperación sólida, crecen por debajo del promedio histórico con una inflación controlada, la productividad estancada, índices que dibujan o una deflación o una nueva recesión.

En un momento de esta crisis los BRICS eran el motor de la economía mundial, compartieron proporcionalmente el PIB mundial pero no pudieron sostener ese dinamismo. Según expertos el PIB mundial no crecerá al 6% anual sino al 4 o 4.5% y con una mercado comercial débil; en este contexto, los retos para nuestros países son endógenos pero como estamos acostumbrados a los parches los cuales manejamos bien para aparentar que transformamos el sistema revolucionariamente pero sin tocar la iliquidez ni el desfinanciamiento estructural asunto que siempre nos lleva a una histórica pérdida de competitividad.

Las soluciones son solo coyunturales las que proyectan estos socialismos, de esa manera los procesos se vuelven demasiados complejos para nuestros gobiernos incapaces de sacar de la contracción a los mercados internos que a su vez nos conducen a una falta de recursos propios, flujo seguro de capitales necesarios para la inversión.

Estos gobiernos socialistas con nuevos izquierdistas confundidos por el populismo cayeron en la trampa de los capitales especulativos que hoy gobiernan el mundo desde los paraísos fiscales. Estas deudas masivas son el denominador común de este nuevo modelo neoliberal de financiamiento especulativo, las deudas no solucionan las crisis y nuestros gobiernos no entienden esta realidad del ahorro-inversión que siempre nos ha estancado y, sin cultura de izquierda bueno… el camino al fracaso esta señalado.

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en el VIII Foro celebrado en República Dominicana hace alguna semana pública que “70 millones de personas más que totalizan 270 millones de gentes han dejado la pobreza en América latina.

Después de 10 años de socialismos ¿se perderán las conquistas sociales que benefician de alguna manera a millones de gentes en condiciones de vulnerabilidad y a las personas que dejaron la pobreza para que no caigan otra vez en ella?

De los procesos en Venezuela, Bolivia y Ecuador, analizadas personalmente lo resumo con lo que le paso a Brasil con Lula, Dilma, que no son mejores ni peores que las izquierdas clásicas.

Lula saco de la pobreza a unos 15, 18 o 22 millones de personas y los coloco en la clase media. Sin ideología y sin cultura social se encontraron de la noche a la mañana con dinero producto del trabajo y los créditos y no sabían qué hacer con él; millones viajaron a comprar en New York, Miami, París, Argentina, España, Italia, incluso, Estados Unidos no les exigía visa porque los brasileños compraban los 5.000 dólares a los que accedían y como al regreso no pagaban impuestos el viaje resultaba redondo, después, llego la crisis proyectada por los capitales especulativos que originaron en la región “la guerra de divisas”.

Brasil en algún momento paso al sexto puesto en la economía mundial desplazando a Inglaterra, posteriormente cayó en una profunda crisis que originaron protestas que a su vez visibilizaron la corrupción de los gobiernos que terminaron por destituir a Roussef, golpe o no ¿Qué paso con esos millones de personas que abandonaron la pobreza endeudándose para luego quebrar sus negocios y que no ahorraron como el gobierno de Ecuador?

El gobierno de Ecuador, debe conseguir recursos de donde sea para pagar los sueldos mes a mes y el gobierno se la pasa recitando que la caída del precio del petróleo y el terremoto son los causantes externos de la crisis y es verdad, pero, el gobierno de Correa se casó con el alto precio del petróleo y las materias primas sin prever una caída de estos. Por supuesto que se construyeron carreteras, puentes, hospitales, colegios, hidroeléctricas, trasvases, puertos y aeropuertos que ayudaran para un cambio de matriz productiva y la educación y la salud gratuita también solventan la economía de la sociedad pero, ¿qué se puede hacer con estas obras sin trabajo? 6 De cada 10 ecuatorianos están sin empleo o en la informalidad ¿estos valoran las obras construidas sin una ideología socialista?

El sueldo básico es de 366 dólares, la canasta más básica cuesta 610 dólares, un asambleísta gana 6.000 dólares; un oportunista de estos que no fiscaliza ni legisla, analfabeto e ignorante revolucionario pero elegido por el pueblo ¿es ético que hablen de igualdad, equidad económica, revolución, soberanía, libertad?

En competitividad económica Ecuador se ubica en el puesto 91 de 138 países, Bolivia en el puesto 121, Venezuela 130, Panamá 42 y no tiene petróleo ni otros recursos minerales; la explicación el atraso mental y estructural para poder competir con otras economías de Latinoamérica ya sea por inseguridad jurídica, falsas ideologías socialistas que los llevan a endeudarse con intereses del 10% y a corto plazo cuando internacionalmente el interés para créditos no supera el 3%.

Desde el 2008 al 2013, 95 millones de personas pasaron a la clase media, sería un logro político si se quedan en esa clase administrando de mejor manera la riqueza de los estados. Es fácil 10 años después decir “he construido muchas obras, el país ya no es el mismo, es una década ganada y dejar a 6 de cada 10 personas en el desempleo y en la informalidad, así, cualquier mamarracho es presidente de los socialismos del siglo XXI.

En Venezuela, Maduro se sostiene con el apoyo de las Fuerzas Armadas, por supuesto que contra Venezuela desde la época de Chávez, las conspiraciones desde el exterior estaban a la orden del día, también es cierto que a Chávez no le interesaba un sucesor, jamás se imaginó un cáncer y tuvo que escoger de entre sus más cercanos colaboradores Diosdado Cabello, Nicolás Maduro y Adán Chávez su hermano, cualquiera hubiera fracasado porque ya estaba institucionalizado el chavismo que no podía operar sin Hugo Chávez.

Bolivia uno de los países de mejor crecimiento del PIB en la región por la nacionalización del gas y otros recursos pero Evo, ya enamorado del poder no entiende que es necesaria la alternabilidad para refrescar un proceso de cambio, el surgimiento de nuevos liderazgos es fundamental para un proceso revolucionario. No aprendemos de Cuba, Venezuela, Brasil, Argentina.

Raúl Crespo.